

Necrología

PROFESOR CALIXTO TORRES UMAÑA

Un rudo golpe para la pediatría continental ha sido el fallecimiento el pasado día 2 de diciembre de 1960 del profesor de pediatría de la Universidad de Bogotá, Colombia, Dr. Calixto Torres Umaña.



Prof. Calixto Torres Umaña

Tunja, Agosto 13 de 1887 — Bogotá, Diciembre 2 de 1960

La noticia de su deceso llegada a nosotros con mucho retraso ha causado honda pena en los círculos pediátricos cubanos, a los que el Prof. Torres Umaña estaba íntimamente ligado por más de cinco lustros de relaciones. En los inicios de la **Revista Cubana de Pediatría**, al comenzar a publicarse la Galería de Pediatras Americanos, fue el tercero en aparecer en la misma, publicándose su fotografía y Biografía en el número de marzo de 1931. Desde 1935 figuraba como Socio Correspondiente de la Sociedad Cubana de Pediatría.

Su colaboración a la Revista fue muy numerosa, habiendo honrado nuestras páginas con valiosos trabajos que enviaba como colaboración directa. Al celebrarse en la Habana el VII Congreso de la Asociación Médica Panamericana, en enero de 1938, envió tres trabajos para la Sección de Pediatría de ese evento científico. Los títulos de esos trabajos fueron los siguientes: "La clasificación de las distrofias en los lactantes", "Sobre deshidratación celular en el lactante" y "La acidosis infantil, primitiva en los niños de Bogotá". Estos trabajos aparecieron publicados posteriormente en la **Revista Cubana de Pediatría** en sus números de febrero y junio de 1938. Al celebrarse el X Congreso Científico Panamericano, aportó un trabajo sobre "La vitamina C en los niños de Bogotá", que posteriormente fue publicado también en nuestra Revista en el número de diciembre de 1940. Dos importantes trabajos más aparecieron en nuestra publicación: "La arteritis de los gruesos vasos como signo de sífilis congénita infantil", en el número de mayo de 1942 y "Los corpúsculos sanguíneos en el edema distrófico" que envió especialmente para el número extraordinario de nuestra Revista de diciembre de 1943.

Y por último nos cabe el honor de haber publicado el último de los artículos científicos producidos por el Prof. Torres Umaña: "La vitamina C en los niños de la región intertropical" que apareció en el número de septiembre del pasado año de 1960.

Sus entrañables amigos y compañeros los profesores Jorge Bejarano y Jorge Camacho Gamba que pronunciaron sentidas palabras en su sepelio nos brindan la oportunidad de extractar de esas oraciones algunos datos biográficos de su vida fecunda.

Se graduó de doctor en medicina en el año 1913, mereciendo su tesis de grado el siguiente calificativo de su presidente de tesis Profesor de Fisiología Pablo García Medina, en informe remitido al señor Rector de la Universidad: "...que la tesis del señor Torres no solamente reúne las condiciones que el Reglamento exige, y que debe publicarse, sino que es uno de los estudios de mayor mérito, de más trascendencia científica y social y más inteligentemente desarrollados que se han presentado a esta Facultad".

Pocos años después, habiendo ejercido por algún tiempo en provincias, partió hacia la Universidad de Harvard de donde llevó a su patria nuevos conceptos sobre alimentación y nutrición del

NECROLOGÍA

niño, nuevas ideas y métodos sobre medicina preventiva, tales como la vacunación contra enfermedades tan terribles entonces como la tos ferina. Fue él quien por primera vez explicó el síndrome acidosis, exponiendo en forma magistral su origen y mecanismo y una visión perfecta del cuadro sintomático y de los fenómenos que se sucedían en la química sanguínea.

En su estancia en Europa siguió a los maestros Finkelstein y Moll que con Von Pirquet hacían la constelación de pediatras que hace treinta años daban las bases de una nueva era de la medicina infantil.

Cuando llega a la Cátedra de pediatría se inicia un nuevo y moderno conocimiento de la medicina infantil y sus numerosos discípulos en Colombia pregonan por todo el país la ciencia y las virtudes del eximio maestro.

Al llegar a ser Rector de la Universidad, luchó por su engrandecimiento y luchó porque se le dieran bases de organización científica y porque de ella se desterrasen el favoritismo de círculo y ciertas corruptelas en el ascenso del escalafón docente. Para dar ejemplo él mismo se presentó a los concursos hasta escalar la alta posición que ocupó, porque quería que el ascenso a profesor no fuera sino el resultado de una vocación, de una dedicación al estudio y a la investigación. Cuando recientemente se puso en peligro este método, justo, imparcial y estimulante, volvió a escribir hace solo unos meses en la prensa sobre la importancia de la carrera del profesorado. Tal vez por este empeño se le quiso pasar al cuadro de los viejos inútiles. Dignamente lo esquivó escribiendo en "El Tiempo" una profunda sentencia para los jóvenes que creen en la eterna primavera de la vida: "No son viejos, dijo, los que tienen muchos años, sino los que envejecen", poniendo a salvo a los que no padecen de deterioro cerebral aun cuando cronológicamente se les denomine "viejos".

Se destacó también por su preocupación por la ciudadanía y periódicamente aparecieron artículos suyos en la prensa diaria sobre temas nacionales y universitarios y sobre consejos a las madres en cuanto al cuidado de sus pequeños hijos. Es señaladísima también la labor que desarrolló en la Cruz Roja, haciéndose el líder y personero del "Refugio Maternal".

Su labor científica según expresa su amigo el Prof. Camacho Gamba, ha quedado para siempre recogida en 5 libros sobre pro-

blemas de nutrición infantil, sífilis congénita, enteritis por protozoarios, distrofias del lactante y semiología pediátrica; así como en más de 200 artículos suyos publicados tanto en revistas nacionales como extranjeras, en francés, inglés y castellano, producción, dice Camacho, que aventaja a cualquier otro médico por su número y por la seriedad y profundidad de conceptos con que siempre consideró los problemas de la patología pediátrica colombiana.

Tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo personalmente, pues cuando en el año 1947 concurrimos el Prof. Valledor y nosotros al VI Congreso Panamericano de la Tuberculosis que se celebró en Lima, hicimos una corta estancia en Bogotá, donde nos recibió con toda clase de cortesías y nos hizo el honor de declararnos huéspedes de la Universidad Nacional. El y el Prof. Camacho Gamba nos hicieron objeto de grandes atenciones y fuimos invitados a participar en una Sesión de la Sociedad Colombiana de Pediatría en la que disertó el Dr. Valledor, y el Colegio Médico nos brindó un banquete de despedida.

El Prof. Valledor que se encontraba participando como invitado especial en la Jornada Pediátrica de Barranquilla, al ocurrir el fallecimiento del Prof. Torres Umaña, tuvo oportunidad de expresar en nombre de la Sociedad Cubana de Pediatría el intenso pesar de nuestra Institución por tan gran pérdida para la pediatría continental.

Al referirnos ahora nuevamente a este infausto acontecimiento, reiteramos a la Sociedad Colombiana de Pediatría nuestro mensaje de condolencia.

Carlos Hernández Miyares.